John Carter Brown
Library
Brown University

EN LA CANO-
NIZACION DEL

18-020

PANEGYRICO

AL GLORIOSO ABAD DE CLARAVAL SAN BERNARDO, PATRON DEL COLEGIO REAL DE SV ADVOCACION DEL CVZCO.

COMPVESTO

POR EL BACHILLER AVGVSTIN
Antonio Fernandez de Haro.

Y RECITADO
Por Iuan de Zamora, Colegiales del meſmo Colegio Real.

DEDICADO

A LA NOBILISSIMA
Señora Doña Bernarda Pimentel y Sotomayor.

Año dé 1653.

RPJCB

SONETO.

EN QVE CONSAGRA EL Bachiller Augustin Antonio Fernandez de Haro este Panegyrico a la muy noble Señora Doña Bernarda Pimentel y Sotomayor.

VErsos sueltos por libres, gran Señora,
borron en limpio, y obra no perfecta
consagro con buen juizio, aunque Poeta,
a vuestra luz, que es luz que yerros dora.
El achaque de necio se mejora,
si el cuerdo, que por flor oy os respeta,
hermosa a todos rayos, y discreta,
que tendrà linda flor en vos no ignora.
Discrecion tanta, bien suaue espina,
picandome corrige mis errores,
sois Pimentel, Señora, no me espanto:
Teneis cerca los lejos de diuina,
hagan sombra vna vez tan superiores
luzes de vn Sol a tan errado canto.

AL

AL MELISO DE LAS MVSAS BACHILLER AVGVSTIN ANTONIO Fernandez de Haro, Colegial Real de San Bernardo Abad.

DEL LIBRO 14. DE MARCIAL EPIST. 220. de Piſtore dulciario.

Mille tibi dulces operum manus iſta figuras
Exſtruit: huic vni parca laborat apis.

TRADVCCION POR DIEGO DE CAZERES Pacheco ſu amigo, y Concolega.

SONETO.

CON obras mas q̃ mil de dieſtra mano
eſſa tu mano dibujó en pinturas
vn genio con tan dociles miſturas,
que en ſiglos ſu pincel tiñò temprano.

De primo ya Pintor, de buen Ticiano
aueja te conſtruyes de eſpeſuras,
que en ſer de Claraual, no ſon obſcuras,
verdes bien pueden ſer con tal verano

Pinta ya ſin temor, Pintor gallardo,
pues colores te dan tus meſmas ojas,
con que colores ſaques a las flores:

Liba, aueja, panales de Bernardo,
que ſi en ſu deuocion el pico mojas,
en miel ſe te cayeron los primores.

PA-

PANEGYRICO
AL GLORIOSO PADRE S. BERNARDO.
POR
El Bachiller Augustin Antonio Fernandez de Haro.

DEZIMAS.

VN mar de leche nauego,
cuya estrechura anchurosa,
o corre en nieue fogosa,
o pára en neuado fuego:
hurtòme el mar el sossiego,
en mar de leche quien vio
tantos riesgos, sino yo?
pues celebro a quien no diera
mejor leche, aunque quisiera,
la Madre que lo pario.

A su paladar le viene
oy este fauor crecido,

como no ſerá atreuido,
ſi tan buen apoyo tiene?
como aueja ſe entretiene,
pica la flor, no la agrauia,
no la pica, que es muy ſabia,
y cortes miel le pedia,
que es mucho la corteſia,
y algo mas la buena labia.
En flores que la componen
ſe anduuo ſin hallar medio,
ſolo partio por enmedio
claueles, que ſe le oponen;
ya la diſtincion deponen,
y ſe mezclaran alli,
ſi con vn blanco aleli
la Alua no los diuidieſſe,
porque no ſe confundieſſe
vno y otro carimeſi.
Mas como mi penſamiento
ſe anima deſalumbrado?
y dezir desbaratado
mil Bernardinas intento?
mas como me falta aliento?
de que, Muſa, me acobardo,
quando

quando es Santo tan gallardo,
que para ſacarme ayroſo,
quando no lo gencroſo,
le baſta ſer vn Bernardo.

Tres votos juntos echò
y tan firmes vna vez,
que al mundo puſo a ſus pies,
por ſolo que le inquieto;
a vn monte ſe retirò,
en cuya peſada altura
tuuo ſu vida ſegura,
porque lo era con repoſo;
que vn monte es menos cargoſo
ſi la quietud aſſegura.

Paſſaua la noche fria
en vela, y no es caſo raro,
que ſi era de claro en claro,
claro es, que en vela ſeria:
no ſe dormia de dia,
que como deſengañado
a ſu eſpiritu caſado,
con Dios velaua, y velaua
al cuerpo, pues lo miraua
cadauer al mundo elado.

Retiraſe a vn monte, y hazeſe Monge.

Paſſaua las noches, y dias en oracion.

Es muy penitente, y en las disciplinas riguroso.

Con espinas se açotaua,
y siendo consigo fiero
el bello Iouen seuero,
como entre espinas no estaua;
si el Demonio le tentaua
los pulsos, y le impedia
el calor que en el ardia,
con deuotas oraciones
a su cuerpo, y sus passiones
daua luego vna sangria.

Vio a vna muger hermosa, y recreandose en su vista, luego que boluio en si se castiga rigurosamẽte en vn estanque.

Por vna desatencion
al viño de la hermosura,
hazerle vn brindis procura,
brindis fue, mas no razon;
recobrose la atencion,
y del calor abrasado,
templó en vn estanque elado
todo aquel ardor impuro,
y gustò que no era puro,
claro esta fue gusto aguado.

Llegó a tener el gusto estragado.

Fue el sustento cosa poca,
y assi en poco lo apreciò,
pues ni dientes le mostró,
ni lo tomaua en la boca:

y si

y ſi alguna vez lo toca,
como apaja le ſabia,
con que nunca diſtinguia,
que era miel, o que era hiel;
que otros manjares para el
eran como groſeria.

Con eſtar arrodillado
ſiempre tuuo mucho aſſiento,
y aſſi le vino al Conuento
gana de hazerlo Prelado;
era el Iouen muy peinado
de canas, y madureza,
y aduirtiendo en ſu entereza
los Monjes a buena fe,
lo eligieron con buen pie,
porque era buena cabeza.

Eligierõlo muy moço por Abad los Monjes.

Aſſi eſtaua retirado,
y quando menos pensò
quien del mundo ſe priuó,
fue del mundo el mas priuado;
que vn Papa deſamparado,
que el eſtriuo auia perdido,
a ſu ſilla reſtituido
por ſu fauor y oraciones,

Es muy fauorecido de Principes.

Ay ciſma en la Igleſia, y reſtituye a Inocencio a ſu ſilla.

mil

mil gracias, y bendiciones
le daua de agradecido.

Lança Demonios de los cuerpos.

No tenia el Demonio traza
de ſalir (porque te aſſombres)
ſi en los cuerpos de los hombres
ſe eſtaua como en ſu caſa;
pero como no era eſcaſa
ſu piedad, compadecido
trujo al demonio perdido,
porque como lo picaua
con los milagros que obraua
ivaſſe luego corrido.

Haze eſtupendos milagros.

Dezir milagros no quiero,
que por el hizo el Señor,
y como gran obrador
fue de la Igleſia el obrero:
y ſolo de ellos infiero,
que las coſas que ſe hazian,
con mucho acierto ſaldrian,
pues quando en ellas humano
Bernardo metia la mano,
pies, y cabeça tenian.

Con que afectos tan humanos
veneró aquel Redentor,

que

que tanto vencio el amor,
que lo ató de pies y manos:
de tres clauos inhumanos
ſuſpendido lo miraua,
que de harpones le arrojaua!
que de coſas le dezia!
y aunque no le reſpondia
con muchas bocas le hablaua.

Regalale vn Chriſto cruzificado, a quien hazia oracion, abraçandole.

Mira en el diuinidad,
aunque era vn cuerpo ſin alma
y aſſi ſe lleuó la palma
con muy buena voluntad:
prendiole la voluntad
maniroto enamorado,
ſus braços le han cautiuado,
quando eſtaua mas perdido,
pues que mucho eſté encendido
ſi Dios lo tiene abraçado?

Su alma eſpoſa, que a millares
recebia los fauores,
le celebra ſus amores
con dulciſſimos Cantares:
aliuiaua ſus peſares
otro nueuo Salomon.

Gloſſa el libro de los Cantares de Salomon.

can-

cantando en tan dulce ſon,
que aſſumpto tan milagroſo
muy meliſluo es y amoroſo,
aunque ſin afectacion.

Muere el Santo.

Pero que triſtes enojos,
murio el Santo ſin ſegundo,
que es para dexado vn mundo
tan vil cerrados los ojos:
pero quedaron deſpojos
en ſu dulce coraçon
de la alta contemplacion
con que en Dios muerto viuia,
porque aunque Santo tenia
ſu puntica de paſſion.

Hallá en ſu coraçon deſpues de difunto grauada la Paſſiõ.

Bernardo, que he de dezir,
que os pueda venir apelo,
a otra docta pluma apelo,
que os ſabrá bien deſcribir;
y ceſſando en mi ſentir
a diſcurſos tan prolijos,
bien es poner puntos fijos;
vos ſolo como buen Padre,
y buen hijo, a vueſtra Madre
encomendad vueſtros hijos.

A LA

A LA SENORA

DONA BERNARDA

de Sotomayor Pimentel.

CLaro de virtudes centro,
gloria de la diſcrecion,
de la hermoſura ſazon,
rara vnion de tanto encuentro.
De todo lo que poſſeo
dezimas dà de Bernardo
a vueſtro ingenio gallardo
reuerente mi deſſeo.
Mi audaz cõfiança no aſſombre
en prometerſe agaſajo,
que ha trabajodo adeſtajo
al eco de vueſtro nombre.
Admitidlas con agrado
por fuerça, pueſto que en vos
es cultura toda voz,
todo penſar aſeado.
La voluntad eſtimad,
que ſi ofenſa el penſamiento,
es tambien merecimiento
el afecto a vna deidad.

ORACION PANEGYRICA

AL GLORIOSO PADRE SAN BERNARDO ABAD DE CLARAVAL.

DIXOLA

Don Iacinto Roldan de la Cueua, Colegial Real del Colegio del meſmo San Bernardo.

DE ambar el viento enriquece
el Nardo, fino clauel,
neuado honor del Ciſtel,
dulce el empeño ſe ofrece
a mi lyra, porque empiece,
ſagradamente ambioſa,
a preſumirſe glorioſa,
que del aſſunto herida,
que voz tendrà deſabrida?
que voz no tendrá meloſa?
Hijo demas bella Aurora,
que a la que la Reyna flor

le equiuoca el eſplendor
quando la rie, o la llora,
o quando los que colora
aljofares le ha llouido,
con que el murice lucido
con el cetro ſe leuanta,
pues aprobar ſe adelanta,
que de ſu ſeno ha caydo.

Hijo del Aurora, que
al labio le deſatò,
roſicler que ſalpicô,
blanco rayo, cuya fé
confirma quanta ſe vé
dulçura en corriente eſtilo;
de la Primauera el hilo,
la Aueja dexe al panal,
goze en la de Claraual
flor a ſu aguijon, y filo.

Candido hermano del Sol,
que en purpurea tempeſtad
de luto ondeo obſcuridad,
aun del mar claro arrebol;
de aquel a quien el farol,
auctor luciente del dia,

ſi con nieblas le ſeruia,
nieblas ſe viſtio en ſu ocaſo,
quando blandas el fracaſo
las piedras hablar hazia.

Vos me inſpirad de vos miſmo,
mi dulciſſimo Bernardo,
y el acento que retardo
en el de glorias abiſmo,
no de yelo paraciſmo
ecos le intente rendir;
facilitadle el dezir,
que con vos no duda entrar
en tan creſpo vndoſo mar,
porque no duda ſalir.

Siendo niño el grande Abad,
el cuerpo llamó a repoſo,
y nada el animo ocioſo
gozaua tranquilidad;
ello fue ſueño en verdad,
del cielo tuuo vn fauor,
vio no ſe que reſplandor,
ſoñaua lo que queria,
todo parò en niñeria,
porque mas buele ſu ardor.

Siendo niño ſe le aparecio la noche de Nauidad Dios recien nacido.

Del

Del año era el mejor dia,
del dia la mejor noche,
quando en argentado coche
campos de plata huia;
la Luna, porque queria
mas peinada ardiente llama
de luzes echar derrama,
cogio a ſu oriente vn portal,
y tanto incendio inmortal
paja dora, no la inflama.

Dios recien nacido quiſo
del cierzo entre los rigores
veſtido amantes colores,
de encarnado, y de pajizo
moſtrarſe para hechizo:
Niño Bernardo recuerda,
y mira como concuerda
en copos aſquas la nieue
tu amor, mucho amor le deue,
obre la Fè no ande lerda.

Crecio en edad, y crecieron
con ella ſus perfecciones,
y de libres coraçones
iman atractiuo fueron;

dos

dos bellas del Sol hizieron
ſus ojos dos, y tan bellas
copias, que a qualquiera dellas,
y a pedir el ſolicita
el luſtre que ſe le quita,
como formando querellas.

Era muy hermoſo.

En las mejillas, y frente
jazmines puros neuó
la Aurora, y los retocó
de otro color diferente;
bien que algo mas eminente,
con que auejuela tal vez
engañada, ſi cortez,
dos picaua en vna coſa,
jazmin mezclado con roſa
burlaua ſu ſencillez.

Detuuoſe inadvertidamente mirádo vna hermoſura, y por eſto ſe arrojó a vn eſtanque de agua elada en la fuerça del ibierno.

Las lumbreras tranſparentes,
que ſon humanos zafiros,
blanco dieron a los tiros,
que al alma apuntan valientes:
manos, cejas, labios, dientes,
viua hermoſa arquitectura,
no aduertido los cenſura;
mas luego con entereza

el

el criſtal de lá pureza
con mucho criſtal apura.
El mayor, y los menores
cupidillos en enjambre,
al terſo luziente eſtambre
buelan como vencedores;
ya auiuan los paſſadores,
y las que plumas de fuego
puntas viſten ſalen luego;
pero vé lo que ſe fragua,
huye el fuego, mas dá en agua,
con que les deshizo el fuego.
Elado eſcollo parece
entre la liquida plata,
ſi el fuego allá le maltrata,
agua aqui le fauorece:
mas la fabrica eſtremece,
rigido yelo violento,
tiembla caſi ſin aliento,
deſcuydo fue lo mirado,
y el caſtigarle es cuydado
de tan frigido elemento.
Cruje la eſtructura hermoſa
entre corrientes cendales,

eſtalla

eſtalla entre los raudales
la maquina mas viſtoſa:
lentamente perezoſa
la rueda de liſongeros,
no tan atentos archeros
deſpereza alumbres llenas
entre mudas azuçenas,
centellas ſi, no luzeros.
Salio el Iouen deſmayado,
poco viuo lo mortal,
ſi mucho lo celeſtial;
no es pena, no de pecado
caſtigo tan deſuſado;
no hizo mal, mas no hizo bien,
y eſſo corrige tambien,
el que calor le alimenta,
ſalio del frio, y ſi intenta,
ni ſabe boluer, ni a quien.
Partioſe a la ſoledad,
y entero ſe entrega al cielo,
eſcarmentado en el yelo
con glorioſa agilidad,
prudente ſagazidad,
que en el retiro tenia

vna, y otra herarquia,
porque menos ſolo eſtaua,
quando mas ſolo ſe hallaua
de arboles en compañia.

Dado alli al afan ſagrado
en el orbe de ſus ojos,
hecho del amor deſpojos,
Sol, y eſtrellas ha juntado:
dias, noches ha velado
del impireo en infalibles
objetos ſino ſenſibles,
de ſuerte que en vn profundo
meditar admira el mundo
ſus ſentidos inſenſibles.

Verde del verano gala,
y del boſque ciudadanos,
como con los ſoberanos
fuegos, que Bernardo exala,
el aparato no os tala?
antes ſin ſentir congoja
de los que ardores arroja,
porque eſcriua haſta vn ſuſpiro,
y no buele giro a giro,
os ofreceis oja a oja.

Daſe en la ſoledad a la cõtemplacion del cielo,

Sua-

Suaues citaras viuientes,
ſino bolantes Abriles,
quien os mudò a tan ſutiles
vueſtras quietudes feruientes?
arroyo, que en diferentes
paſſos ya lleuas candores,
con perlas bordando flores,
publica que el murmurar,
Bernardo te hizo oluidar
por enſeñarte loores.

Blanco vn marmol ſe diuiſa,
ſi cadauer no animado
al cielo tanto eleuado,
quanto lo inmouible auiſa:
o quan bien llamas atiza
aquel ſilencio eloquente!
o retorico valiente!
claro Orador peregrino!
de ojos dà eſtilo diuino,
muda accion, feruor paciente.

Nueſtra Señora ſe dá leche de ſu virginal pecho.

Alabaſtro blando el pecho
la ſola Virgen, y Madre,
al ya de Claraual Padre
en ſus ternuras defecho,

en tanto lo pone eſtrecho
de pureza, que al aliño
de aquel deſtello, y cariño,
que le baña, o le ſalpica,
ſi bien calla, bien publica
el labio, que viſte armiño

Viuifico dulce rayo
de vna purpurea azucena,
en llama goza ſerena
candido clauel de vn Mayo:
no fue rocio a deſmayo,
del amor fineza era,
y ſu milagro, que quiera
la Reyna mas ſoberana,
prodigioſamente humana,
de Bernardo ſer pechera.

Sino amante, muy piadoſa
al fuerte hijo de Amphitrion,
con liquido vndante don
del Pauon honrò la Dioſa:
Maria, mas myſterioſa,
como por hijo os aprecia,
no el criaros menoſprecia
a ſu pecho virginal,

La Dioſa Iuno dio leche a Hercules, hijo de Amphitrion para diuinizarle.

que

18-021

que os vá creciendo el caudal
para Hercules de la Igleſia.

Vioſe en la boca de S. Ambroſio vn enxambre de auejas, lo meſmo en la de Platon.

De auejas bolante fue
enjambre, ſino eſquadron
bien armado de aguijon,
de clarin mal ronco el que
a melificarſe fue
en Ambroſio, tal reſabio
tuuo aquel antiguo ſabio;
vatan pues amenidades,
rindanle pues ſuauidades
de mi Abad Bernardo al labio,

Pintan al Sáto con vn ramillete de los inſtrumentos de la Paſſion, cõ eſte texto de los Cãtares. Es para mi mi amado ramillete de Mirra. Faciculus mirrhę, dilectus meus mihi intervbera mea commorabitur. Cant. 1. v. 13.

Vara de açotes cruel,
caña, clauos, lança dura,
ramillete de amargura
os texen; vaya de hiel,
porque mas aquella miel
el eſpiritu aproueche,
tanto dolor, o ſe eſtreche;
aì os quedad, Santo mio,
oluidad aquel rocio,
que no todo ha de ſer leche.

FINIS.

12

BA626
V722s
cop. 2